



El Parte Aguas

Tiempo de Adoración

Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre.
Salmos 86:11

PUNTO DE PARTIDA:

¿Haz estado a la intemperie cuando hubo un fuerte viento? Comenta tu experiencia

Lectura

Éxodo 14:19-22(RV 1960)

¹⁹ Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba a pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, ²⁰ e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

²¹ Y extendió Moisés su mano sobre el mar, e hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco, y las aguas quedaron divididas. ²² Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.

Para Meditar y Aplicar

Es necesario que consideremos la palabra de el parte aguas en nuestra vida. En el pasado experimentamos el parte aguas, que nos llevó al conocimiento de Cristo como nuestro Salvador, y olvidando las cosas viejas ahora somos guiados por Su Espíritu a cosas nuevas, donde Dios quiere manifestar su poder, que disfrutemos su presencia y podamos ver sus milagros para dar testimonio de su grandeza. Los pensamientos de Dios para nosotros son de paz y no de mal. (2 Cor 5:17; Fil 3:13-14; Jer 29:11).

Estudiaremos tres acontecimientos importantes que fueron parte aguas:

- **El mar rojo:** Fue dividido toda aquella noche por un recio viento. El pueblo de Israel tuvo temor, dudaron; este parte aguas los llevaría a empezar una vida nueva, donde verían grandes milagros de parte de Dios y le conocerían como nunca antes. Al recordarles: Vosotros viste lo que hice... les mostraba un suceso pasado, un proceso para prepararlos en un encuentro con Dios mismo (**Ex 14:21; 19:4; Dt 7:8**).
- **La resurrección de Jesucristo:** Este parte aguas, nos lleva a la reconciliación de Dios con la humanidad. Al morir Jesús en la cruz del calvario nos dio la Salvación, para perdonar nuestros pecados. Y así mismo, nos concedió el milagro de la vida. El velo del templo se rasgó en dos, Jesús nos abrió el camino a Dios. Un nuevo comienzo en lo espiritual y en lo físico (**Mt 27:50-51; Mr 15:37-38**).
- **La venida del Espíritu Santo.** Estando juntos unánimes (de un mismo parecer), vino del cielo un viento recio que soplaba en toda la casa y fueron llenos del Espíritu Santo. Este parte aguas es el soplar en nuestras vidas, su promesa que está sobre nosotros para sanar nuestros corazones, limpiarnos de nuestros pecados, restaurar relaciones y hacer su obra en nosotros (**Hch 2:1-4; Is 43:18-19**).

Estos acontecimientos mencionados nos hablan de un nuevo comienzo, para empezar una nueva vida en lo espiritual, en lo físico, en lo personal, en lo familiar y en la iglesia. Dios preparó todo esto para llevarnos a una nueva relación con Él en su presencia, para que seamos su pueblo (**Ex 19:5; Dt 7:6; Pe 2:9-10; Is 43:12**).

Oración

Gracias Señor, por ese partir de aguas que en su momento tu permitiste que pudiera experimentar para reconciliarme contigo, conocerte y ser transformado a Tú imagen, para habitar en Tú presencia por medio de Tú Santo Espíritu cada día, en el Nombre de Jesús. Amén.